

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

15 de marzo de 2025



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 5, 43-48

Oyeron que fue dicho: “amarás a tu prójimo”, y “aborrecerás a tu enemigo”. Pero yo les digo: amen a vuestros enemigos, bendigan a los que los maldicen, hagan bien a los que los aborrecen, y oren por los que los ultrajan y los persiguen; para que sean hijos de su Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si aman a los que los aman, ¿qué recompensa tendrán? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludan a solo a sus hermanos, ¿qué hacen de más? ¿No hacen lo

mismo los gentiles? Sean, pues, perfectos, como su Padre que está en los cielos es perfecto.

Reflexión breve

Jesús nos desafía a amar más allá de lo común, a ir contra lo que parece lógico o fácil. Amar a los amigos y a quienes nos tratan bien es sencillo, pero Jesús nos llama a algo más grande: amar incluso a quienes nos han hecho daño, a quienes no pensamos que merecen nuestro amor. Este es un amor que refleja el corazón de Dios, quien derrama sus bendiciones sobre todos, sin distinción.

El carisma redentor de la Orden de la Merced nos recuerda esta enseñanza de Jesús. Los mercedarios se dedicaron a liberar a personas cautivas, incluso arriesgando sus vidas por personas que no conocían. Esto es amor redentor: un amor que busca liberar, sanar y reconciliar. En este Jubileo de la Esperanza convocado por el Papa Francisco, se nos invita a vivir con este mismo espíritu, para animar con el amor la esperanza que nos sostiene y moviliza.

En esto consiste la perfección de Dios a la que nos llama el Redentor: crecer en el amor, la compasión y la reconciliación.

Para reflexionar

- ¿Cómo puedes mostrar amor y misericordia hacia alguien que te ha lastimado o con quien te cuesta llevarte bien?
- ¿Qué situaciones de tu vida necesitan una actitud de reconciliación y esperanza?
- ¿Cómo puedes ser un signo de esperanza para alguien que se siente rechazado o perdido?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por todos aquellos que sienten rencor o heridas en su corazón, para que, por intercesión de nuestra Madre de la Merced, el Señor les conceda la gracia de perdonar y experimentar la libertad que trae el amor verdadero. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nuestras comunidades educativas, para que aprendamos a vivir el amor cristiano, construyendo relaciones basadas en el respeto, la comprensión y el servicio, siguiendo el ejemplo de Jesús y el carisma redentor de la Orden de la Merced. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los adolescentes y jóvenes del mundo, para que, inspirados por el Jubileo de la Esperanza convocado por el Papa Francisco, sean sembradores de paz y esperanza, llevando el mensaje del Evangelio a todos, especialmente a los más necesitados y olvidados. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, enséñanos a amar como Tú nos amas. Ayúdanos a perdonar a quienes nos han herido y a mostrar compasión incluso a aquellos que no nos comprenden. Danos un corazón generoso, lleno de esperanza y dispuesto a construir la paz en nuestras vidas y en el mundo. Que con Tu fuerza podamos ser reflejo del amor perfecto de nuestro Padre celestial, llevando luz donde hay oscuridad y reconciliación donde hay divisiones. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

